

El departamento

Julio

Mónica

Lucas

(Entra Julio, el empleado de la inmobiliaria. Acomoda las cosas innecesariamente. Está nervioso. Golpean a la puerta. Entran Mónica y Lucas abrazados):

Julio —Pasen. (Abriéndole camino. Refiriéndose al departamento): Es éste. Miren tranquilos.

Mónica —(A Lucas): Tenías razón. Está muy bueno.

Lucas —Te dije que estaba lindo.

Julio —Tiene ventana a la calle, buena iluminación...

Mónica —(Se acerca a la cuarta pared y simula una ventana.

Mira a través de ésta. A público): ¡Qué vista copada!

Julio —Sí, son pocos los departamentos de este edificio que dan a la calle. Aparte es muy ventilado, porque está justo en la esquina. (A Lucas). Le haría falta una manito de pintura no más.

Lucas —Eso es lo de menos. A mí me encanta. (A Mónica que no para de mirar todo). ¿Y? ¿Te convence, mi amor?

Mónica —Sí, me encanta.

Lucas —¿Y adivina que hay allá?

Mónica —(Señalando a la derecha. A la expectativa): ¿Allá?

Julio —Está el otro ambiente con el baño.

Mónica —(Emocionada): ¿En suite?

Lucas —(Emocionado. Aseverando): En suite.

Mónica —(Ella grita como una desquiciada): ¡Ahhhhhhh!

¡Tiene baño en suite! ¡Qué bueno!

Lucas —(A Julio): ¿No sabe si el bidet tiene un buen chorro?

Julio —(Anonadado por la pregunta): La verdad es que... no sé..., nos podríamos fijar... si usted quiere...

Lucas —(A Julio, mientras le presiona un glúteo a Mónica): Porque se necesita de un buen chorro para higienizar semejante pedazo de ojete.

Mónica —(Julio traga saliva. Paralizado. Mónica riendo como tonta): ¡Luqui! (A Julio): ¿Puedo pasar a ver?

Julio —Sí,... sí..., pase, vea tranquila.

Mónica —(Saliendo por derecha). Bueno, permiso.

Lucas —(Como en confidencia): Dígame la verdad. ¿No está increíble?

Julio —¿Le soy sincero? Para ser un departamento de dos ambientes, es muy cómodo y completo.

Lucas —No hablo del depto. Hablo del pedazo de ojete.

Julio —¿Eh?

Mónica —(Entrando e interrumpiendo y gritando emocionada nuevamente:) ¡Ese otro ambiente está espectacular! Ahí va a ser el dormitorio. (Señalando a la derecha) Vamos a poner la cabecera de la cama contra la pared, y ahí...

Lucas —(Acercándosele y apretujándola) Ahí te voy a hacer relinchar los mofletes. (Hace como un relincho).

Mónica —(Risueña). ¡Ay, mi amorcito! (Juegan a relincharse. A Julio). ¿Puedo usar al baño?

Julio —Sí, pase, pase.

Mónica —(Saliendo por derecha. Emocionada). ¡Qué bueno! ¡Baño en suite!

Lucas —(Cuando Mónica está saliendo. Señalando). Eso es de lo que le hablaba. ¿Vio ese ojete? (Julio en shock). No se haga el inocente. Nadie se puede resistir a esa jugosa manzana del placer.

Julio —No, yo...

Lucas —Está bien, amigo, no se ponga nervioso... Aunque, esas caderas, hacen tambalear a cualquiera. ¿Usted vive por acá?

Julio —Sí, vivo un par de pisos más arriba. Lo que pasa es que me dijeron los de la inmobiliaria: Andá a mostrarle el departamento a esta gente. Quién sabe después te podemos dar algo de laburo...

Lucas —(Emocionadísimo) ¡Qué bueno, amigo!

Julio —¿Sí?

Lucas —Y sí. A ver si se pasa una noche de estas a visitarnos entonces.

Julio —(Pasmado) No... No quisiera molestar.

Lucas —Al contrario, amigo, para nosotros sería un placer recibirlo.

Julio —Pero...

Lucas —Imaginesé. Usted fue el que nos mostró por primera vez nuestro nidito de amor. Usted va a ser quien nos entregue la llave de la felicidad.

Julio —¿Ah sí?

Lucas —Y sí. Es lógico. Además, si viene a visitarnos, hablaremos maravillas de usted.

Julio —¿Sí?

Mónica —(Entra Mónica, trae el cabello mojado y lleva puesto solo un tallón. Gritando). No sabés que buen chorro tiene la ducha.

Lucas —(Feliz). Te bañaste. (Julio no lo puede creer). ¿A que no sabés? El señor es nuestro vecino. (Arroja a Julio contra Mónica y esta lo levanta en el aire).

Mónica —Vecino, vecino.

Lucas —(Riendo a carcajadas como si fuese el mejor chiste) Muy bueno, muy bueno. (Julio hace una mueca de sonrisa). Dígame si no es graciosa.

Julio —Sí..., sí..., muy... graciosa.

Mónica —(Yendo hacia Lucas). No veo la hora de que nos entreguen el departamento.

Julio —¿Quieren ir a firmar los papeles ahora?

Lucas —(A Mónica): ¿Vos qué opinás?

Mónica —Firmemos ya. No veo la hora de que me revuelquen por todo el depto.

Lucas —(Sensual). Sí, mi amor, sí. (La empieza a manosear. Le besa el cuello. Julio mira hipnotizado. Lucas lo mira a él sin dejar de hacer su trabajo. Y le insinúa que la agarre por detrás. Él corre la vista).

Mónica —(Orgásmica). Luqui, amor, haceme todo. (Al cielo en un grito). Háganme todo.

Julio —(Se le salen los ojos de las orbitas. Simula toser. Ve que no paran). Quieren... ahora... ir... firmar... ahora... ¿Eh? (Termina gritando incoherencias).

Lucas —(Abstraído). ¿Cómo?

Julio —El contrato. (Mónica le susurra algo al oído a Lucas).

Lucas —Ah sí. Sólo firmaremos con una condición.

Julio —Digamé.

Lucas —Que venga usted a nuestra inauguración.

Julio —Pero... no sé...

Mónica —Entonces no firmamos nada. (Lucas hace gestos a Julio para que le diga que sí).

Julio —Vengo.

Mónica —Bravo. (Le vuelve a abrazar). Mi Vecino, mi vecino. (Julio sonrío ya resignado).

Julio —¿Firmamos entonces?

Lucas —Así es.

Julio —¿Vamos para la inmobiliaria?

Mónica —Esperen que me cambio. (A Julio). ¿Me ayuda?

Julio —¿Me habla a mí?

Mónica —Y sí, vecino.

Julio —No, yo no... pero... (Lo mira a Lucas).

Lucas —Ayudelá, por favor.

Julio —¿Están locos?

Mónica —Entonces no firmamos nada.

Lucas —Por favor, amigo, a mí me encanta este departamento.

No me haga perder la oportunidad.

Julio —Pero...

Mónica —(Saliendo. Sensual). Venga, ayúdeme. Sea bueno.

Julio —(Sale detrás de ella con la cabeza gacha resignado). Está bien, si no me dejan alternativa...

Lucas —Así me gusta. Sea solidario con sus futuros vecinos.

(Ambos salen. Lucas se pone a leer el contrato).

Mónica —(Desde afuera). ¿Qué hacés, desubicado? (Se escucha un cachetazo. Lucas se sorprende y va a mirar hacia derecha.

Mónica entrando y gritando histérica. Ya está vestida. Julio entra con el salto de cama que traía Mónica, con los pantalones bajos y con el corpiño en la mano). Me tocó un seno. El Animal me tocó un seno.

Julio —Se me resbaló el corpiño, señorita. No fue a propósito.

Lucas — (Enfurecido). Pero... ¿Cómo se atreve? Usted es un degenerado; un... (buscando la palabra) ...pervertido de mierda.

Julio —¿Qué?

Lucas —Va a ver lo que le espera...

Julio —¿Qué dice? Si fue usted el que me insinuó que me la...

Lucas —¡No! ¡Usted no tiene vergüenza! Una cosa es una cosa y otra cosa es otra cosa. ¡Los senos son sagrados! Son los frutos, el alimento de mis futuros hijos. Usted no tiene derecho. ¡Lacra endemoniada! ¡Proyecto de ser humano! Voy a ir a hablar con la inmobiliaria. Ya va a ver lo que le espera. Vamonós, mi amor. (Saliendo). Esto es para que veas que no se puede confiar en nadie. Ni en los vecinos. ¡Ni en los vecinos!

Julio —No, por favor. Es mi primer trabajo. Tenga piedad. (Se queda con el corpiño en la mano). Por favor. (Trata de correrla a ella y se cae al piso). ¡Por favor! (Apagón).